



Junto a Tere Recio y a las órdenes de Rosa Colorado, Beatriz Santiago sostuvo durante durante años el atletismo charro, sobre todo con sus actuaciones en los Nacionales y Europeos de Campo a Través por clubes en las filas del ADUS

“Mi momento olímpico es justo el de salir al estadio el día de la competición”



Beatriz Santiago posa para El Adelanto en las pistas de atletismo que hay en Salas Bajas.

FOTOS: ALMEIDA

ROBERTO FERNÁNDEZ / SALAMANCA

Con la timidez que esconde bajo una sempiterna sonrisa, Beatriz Santiago recuerda su etapa atlética, culminada con el sueño de todo atleta de ir a unos Juegos, en su caso, los de Sydney 2000, donde participó junto a su inseparable Tere Recio, ambas acompañadas por su entrenadora, Rosa Colorado. Satisfecha con su longeva carrera plagada de experiencias, lo cierto es que es tan modesta que casi ni echa en falta ese título nacional que le falta. Tampoco una retirada en olor de multitudes. De hecho, sigue compitiendo a buen nivel, aunque reconoce que ya no es lo de antes. “Totalmente es mi vida el atletismo. Está claro que ahora lo primero es el trabajo, pero en cuanto tengo unas horas libres intento ir a correr. Es como oxígeno para mí. Todos los días intento hacer algo para mantener la condición física. Por eso, nunca lo he dejado ni me lo he planteado. Llegué a hacerlo, pero

“Ir a Sydney fue el tope y el proceso hasta conseguirlo, una pasada. Además, tuve la suerte de ir con Tere y Rosa”

fue durante mi época de máximo apogeo, con las lesiones. Ahora lo vivo de otra forma, pero mi vida sigue girando también en torno al atletismo”, afirma.

Tras llegar de Francia, enseñada tomó contacto con el atletismo en el colegio Trinitarias. Como tantos otros olímpicos salmantinos empezó en los Juegos Escolares. “La profesora de gimnasia nos subía la nota. Probé, vi que lo podía hacer bien y me enganché”. Y así, el atletismo empezó a ser su fiel compañero, si bien no fue hasta bien entrada en la veintena cuando tomó la decisión de buscar su sitio a las órdenes de Rosa Colorado. “Ya veía que en las carreras me acercaba a Tere Recio y empecé a tomármelo en serio. Hice mínima

para el Nacional Universitario y ahí comenzó mi trayectoria atlética”, relata la fondista, cuya carrera siempre fue paralela a la de otra ilustre del atletismo salmantino, Tere Recio, y a Rosa Colorado, entrenadora de ambas: “Ellas dos han significado mucho en mi vida. Hemos vivido muchas cosas juntas y en el caso de Tere, ambas hemos tenido una carrera muy paralela. Lo que está claro es que el éxito de que ambas hayamos tenido una carrera tan longeva es de Rosa Colorado. Es una entrenadora que siempre sabe preparar los objetivos marcados. Estoy convencida de que si en vez de mujer hubiese sido hombre sería alguien muy importante ahora mismo en la propia Federación Española. En nues-

tro caso, nos apasiona el atletismo y ahora, cuando miras atrás, te das cuenta de que has ido a todos los eventos internacionales y eso no es fácil. Yo creo que ha sido mérito de Rosa de saber seleccionar siempre nuestras competiciones”, afirma.

Además, Santiago prefiere mantenerse ajena a cualquier posible crítica. Es de esas personas que prefiere muchas veces

Olímpicos. “En Atlanta no tenía el nivel suficiente, a pesar de que había conseguido el primer récord de España de 5.000. Estuve cerca, pero no hicimos la mínima y ahí sentí bastante rabia y es cuando me centré en buscar la mínima para los Juegos de Sydney. Fueron cuatro años de entrenar, entrenar y entrenar, porque sabes que si te desconcentras, puedes salirte del camino.

“Ellas dos han significado mucho en mi vida. Hemos vivido muchas cosas y con Tere he tenido una carrera muy paralela”

no hablar para no ofender. Es más, reconoce que “me siento afortunada por haber tenido todas las vivencias que he tenido y que de no haber sido por el deporte, no las habría vivido”.

Con 32 años llegaba el gran momento de su carrera. La clasificación para los Juegos

Para ir a unos Juegos Olímpicos yo pienso que tienes que tener la madurez atlética suficiente y, además, entrenar mucho y bien durante todo el tiempo anterior, sabiendo que tampoco puedes quemarte si luego quieres estar a buen nivel en la competición en la que participas”, comenta.



Su carrera está marcada por la longevidad y también por el hecho de haber mantenido siempre una gran regularidad en las marcas que nunca se vio recompensada por el hecho de haber logrado el título nacional en alguna modalidad

Lograr la mínima fue el momento clave. "Es decir que lo has conseguido, una liberación. Para mí fue el tope, el proceso hasta conseguirlo una auténtica pasada y poder ir con Tere y con Rosa, una auténtica pasada", deja claro. Además, en su caso, competía en esa época con "Tere Recio y con Marta Domínguez, que también buscaban las mínimas en la misma distancia. El simple hecho de hacer una mínima olímpica es algo durísimo", afirma Santiago que, mentalmente, se traslada a la competición.

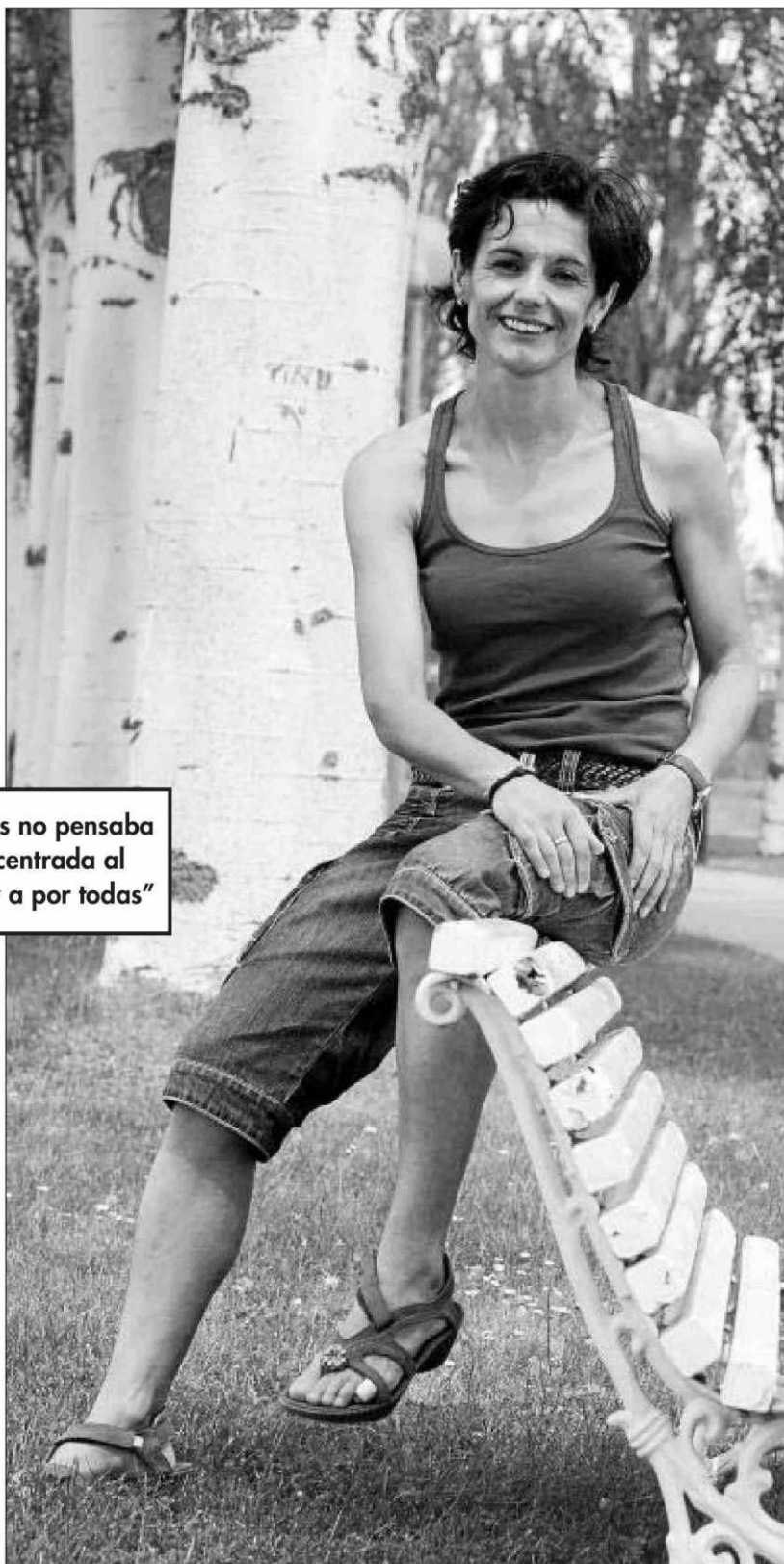
"Lo pasamos muy bien. Estuvimos tiempo en Adelaide antes para aclimatarnos y entrenar porque como tienes que estar en forma para lograr la mínima, luego es difícil aguantar la forma en la competición y por eso muchas veces hay resultados tan dispares, aunque en mi caso, no tenía esa presión, porque meterme en la final era ya impensable y por el tipo de carrera tampoco era fácil hacer mínima, así que recuerdo que de inicio salí muy fuerte para salir en la tele, porque sabía que luego mis familiares difícilmente iban a poder seguirme", dice.

Además, tiene claro cual fue el momento que tiene en la cabeza. "Sin duda, mi momento fue el de salir al estadio el día de competir. Esos instantes de entrar en la pista,

"En los instantes previos no pensaba en nada. Estaba concentrada al máximo, me santigué y a por todas"

esos nervios, ese estadio lleno es algo que tengo siempre en la cabeza", afirma. ¿Su ritual? "Desde que saltas hasta que compites pasan tres o cuatro minutos. En realidad, en ese momento, no pensé en nada ni en nadie de lo concentrada que estaba. Me santigué y traté de estar centrada en todo momento".

Fue una experiencia única. "Lo pasamos muy bien. Vivíamos en bungalows y yo estaba con Tere y con Rosa pero también estábamos con el resto de la gente del equipo de atletismo. El ambiente era muy bueno y pasamos momentos inolvidables, únicos. De hecho, en mi caso no lo he podido repetir". Y es que en 2004 comenzó su calvario con una lesión que le acabó de apartar de la elite. Fue una concatenación de molestias físicas que desembocaron en una necrosis y que le han impedido volver a ser la de antes. "Yo creo que era cuando mejor estaba en todos los aspectos y que podría haber estado dos años más al máximo nivel, pero así es la vida y así es el deporte. Ahora lo enfoco de otra manera, pero sigo practicando de una u otra manera. Es mi forma de vida, aunque entiendo que ahora hay otras prioridades en mi vida. Siempre hice muchos sacrificios, pero lo suplí con mi pasión por el atletismo". ■



Santiago, sonriente, durante un momento de la entrevista realizada en las instalaciones de la Universidad de Salamanca.

"El atletismo ni lo he dejado ni lo dejaré. Ahora lo enfoco de otra manera, pero en cuanto puedo salgo a correr porque para mí es como si fuera el oxígeno necesario para vivir"

LAS FRASES

"Salí adelante para que me vieran porque no tenía opciones"

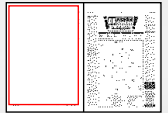
"Ya hacer una mínima olímpica es durísimo. En mi caso, la final era algo impensable"

"Mi carrera y la de Tere han sido tan longevas por Rosa, que siempre supo seleccionar. Si ella hubiese sido hombre, seguro que tenía un cargo importante en la Federación"

"Me siento muy afortunada. He tenido vivencias que de otra forma no habría disfrutado"

"Para ir a unos Juegos Olímpicos necesitas tener cierta madurez atlética y también entrenar mucho"

"He hecho muchos sacrificios, pero en mi caso se suple por la pasión por el atletismo"



Su album de fotos



► **SIGUE EN LA BRECHA.** En la imagen en una de sus últimas competiciones oficiales, el Cross Universitario, donde llevó a la USAL al título de equipo campeón de España.



► **CON TERE RECIO, SU 'ALTER-EGO'.** Inseparables en todo, en la imagen aparecen Beatriz Santiago y Tere Recio durante una concentración internacional con la Selección.



► **QUE SE NOTE QUE ERA AUSTRALIA.** En la típica postal abrazando un koala, uno de los animales más simbólicos del continente oceánico, donde se celebraron los Juegos de Sydney en su edición del año 2000.



► **MEJOR UNIVERSITARIA.** Recibiendo del ex rector, Ignacio Berdugo, el premio como Mejor Deportista Universitaria, un galardón que ganó en varias ocasiones, no en vano estudió varias carreras en la Universidad de Salamanca.



► **EN SU SALSA, EN UN NACIONAL DE CROSS:** Preciosa estampida con algunas de las mejores fondistas de las últimas dos décadas en uno de los innumerables Campeonatos de España de Cross donde la atleta salmantina (derecha) ha participado. En este caso, con Tere Recio (141).



► **CON SUS INSEPARABLES AMIGAS Y COMPAÑERAS.** Haciendo un alto en un entrenamiento en el 92 junto a Tere Recio, Rosa Colorado y Eugenia Cordero.



► **DILATADA TRAYECTORIA INTERNACIONAL:** En la imagen aparece con sus compañeras de la selección española junto a Recio en una de las múltiples competiciones de cross donde representó a España.